LAS PESQUERAS DEL ALTO MIÑO
Y AFLUENTES EN EL S. XVIII

Adolfo de Abel Vilela

RESUMEN

No son muchos los estudios relativos a la actividad pesquera fluvial en Galicia, centrándose los existentes, generalmente, en el medio y bajo Miño. En el siglo XVIII había un total de 403 instalaciones, de las que 106 eran pesqueras o pesqueiras, 295 canales o caneiros y 2 empalizadas. El mayor número corresponde al curso alto del río, con 118 canales, 57 pesqueiras y 7 muros de pescar. Los demás se distribuyen entre sus afluentes y los regatos que los conformaban.

RESUMO

Nón son moitos os estudios relativos á actividade pesqueira fluvial en Galicia, centrándose os que hai, xeralmente, no medio e no baixo Miño. No século XVIII había un total de 403 instalacións, das que 106 eran pesqueiras, 295 canais ou caneiros e 2 barreiras de pau. O maior número corresponde ó curso alto do río, con 118 canais, 57 pesqueiras e 7 muros de pescar. Os mais distribúeñen entre os seus afluentes e os regatos que os conformaban.

INTRODUCCIÓN

Para la elaboración de este trabajo nos ha servido de base la Relación de las pesqueras, empalizadas y canales que hay en la provincia de Lugo, confeccionado con los datos facilitados por las respectivas justicias, elaborado con fecha de 9 de febrero de 1769(1). En su resumen figuran un total de 403 instalaciones, de las que 106 eran pesqueras o pesqueiras, 295 canales o caneiros y 2 empalizadas.

Como es lógico, el mayor número corresponde al curso alto del Miño, con 118 canales, 57 pesqueiras y 7 muros de pescar. Los demás se distribuyen entre sus afluentes y los regatos que los conformaban, como el Sil, Cabe y Sardiñeira; Ladra, Parga, San Alberto, Támoga y Lama; Narla, Riazón; Neira, Sarria y Tórdea; Eo; y otros de menos importancia como el Pedrafita, Chamoso, Romao, Arzeriz, Robra, Lobengas, Arneg de y de Ponte Taboada.

No son muchos los estudios relativos a la actividad pesquera fluvial en Galicia, centrándose los existentes, generalmente, en el medio y bajo Miño(2). La pesca fluvial

---

(1) Leg. 94. Actas Capitolares de 1769. Fols. 67-86. AHPde L.A.
tuvo gran importancia en épocas pasadas en la Galicia interior, en la que no era fácil disponer del pescado fresco del mar, aunque nos consta que a Lugo llegaba la pescada y el congrio. El convento de las Agustinas Recoletas suministraban gran cantidad y variedad de pescados frescos, curados y salados a su casa matriz de Villafranca del Bierzo.(3)

El pulpo, el congrio, la pescada, los cobres de cecial, formados por merluza o un pez similar, todos ellos secos y curados al aire. La bogas, las mielgas, el abadejo, el baca-lao, las sardinás, las ostras en barriles, las langostas, posiblemente sometidos a un proceso de salazón para que no se estropeasen. El llamado campeche, tal vez un tipo de conserva de pescado envasado en barriles de esta madera o procedente del puerto pequeño mejicano con este nombre.

En la pescadería de la ciudad de Lugo se podían adquirir una gran variedad de pescados de mar y río, a juzgar por los precios asignados en las normas de buen gobierno a partir del siglo XVI. El de río se vendía los días de mercado en la Praza das Cortiñas, que era la plaza Maior, y en los días que no había mercado, en la casa de la carnicería hasta que en el año 1636 el Ayuntamiento acordó hacer la pescadería para evitar su venta en cualquier lugar. En 1572 se prohibía su venta por las casas.

En 1545, el Ayuntamiento determina que el pescado fresco no pagase alcabala, y que cada vez que entrase en la ciudad para la venta, un alcalde y un regidor fijase su precio mediante pregón, dando moderada ganancia a peso mayor y menor.

En el siglo XVIII los arrieros de pescado fresco, antes de ponerlo a la venta, parece que tenían obligación de avisar al mayordomo del obispo para que se abasteciese del necesario para su consumo, en razón de un privilegio que tenía de tiempo inmemorial como señor de la ciudad. Posteriormente quedó abolido por un pleito entablado por un tío y un sobrino que fueron a vender el pescado directamente a la pescadería en donde fueron presos y llevados a la cárcel del Castillo. El Ayuntamiento resolvió que en lo sucesivo no se perturbase a los arrieros llevando aviso al palacio episcopal(4).

El pescado de río que se podía adquirir eran truchas, cambadas de peces de par-dello, anguilas por docenas, cambadas de peces de subida o crecida del mes de octubre, a razón de diez unidades en cambada.

De mar se podía adquirir fresco y curado o seco. La oferta era bastante amplia, dependiendo de las épocas: congrio, pescada, rodaballos, abadejo, cazón, merlones, cachos, raya, bogas, tolina y pulpo.

En el tercer tercio del siglo XVIII, había en la antigua provincia de Lugo, cuatrocientas tres instalaciones, de las que ciento seis eran pesqueirias y doscientos noventa y cinco caneiros. El mayor número corresponde al alto Miño, y las demás se distribuyen entre sus afluentes y los regatos que los surtían.

En esta época se hace la legislación más clara y sencilla. La veda se tenía que observar durante cinco meses, comenzando el día primero de marzo, y terminando a finales de julio, aunque las autoridades podían ampliarla para proteger la pesca.


Las artes utilizadas eran la red, el esparavel, la balanza, los butrones, las arcas y las nasas. En cuanto a las instalaciones se encuentran los caneiros, las pesqueiras, los muros, y las empalizadas. En los caneiros se utilizaban las redes, arcas y nasas, mientras que en las pesqueiras el butrón.

El aprovechamiento de las pesqueiras fluviales, dio lugar a una cultura desarrollada desde los tiempos prehistóricos, de cuyo testimonio son prueba los hallazgos arqueológicos. Las especies que se beneficiaban eran las anguilas, truchas y peces, y en las proximidades del Miño medio y bajo Sil, se podía capturar también la lamprea.

La utilización o la venta de estos productos da lugar a una actividad económica facilitada por los foros o arriendos de as pesqueiras a los colonos por parte de sus propietarios, en general el clero y la nobleza, y por la comercialización de sus producciones en los núcleos urbanos importantes, que contaban incluso con edificio destinado a pescadería para venderlos.

Las rentas pagadas por los colonos podían ser en dinero o en especie. Los monasterios las solían cobrar en lampreas o anguilas, por la necesidad que tenían de pescado para las vigilias, pero también se facilitaban otros productos a cambio de la explotación, como cera, nueces y castañas.

Hay testimonios documentales de la explotación de nuestros ríos en la Alta y Baja Edad Media. Los tumbos de los monasterios gallegos son ricos en referencias. Por otra parte su fundación se hacía generalmente a la orilla de un río. La cocina del de Samos se encuentra sobre el cauce del Oríbio, permitiéndoles extraer con facilidad el pescado, tan necesario en estos establecimientos para cumplir con las vigilias.

Los caneiros instalados en el río Miño y Chanca a su paso por las inmediaciones de la ciudad, pertenecían al obispo. El siguiente documento nos da una información muy interesante sobre los distintos tipos de artes o aparejos que se utilizaban en estos ríos.

El 15 de junio de 1592, don Lorenzo Asensio de Otaduy y Avendaño (1591–1599), manifestó que había llegado a su conocimiento que muchas personas se entrometen a pescar truchas, peces y anguilas en el río cotado de su señoría que es desde el canal de San Lázaro hasta el canal que está abajo del baño, y en el río de la Chanca donde el molino del Juiz hasta los batanes de la Fervedoria, truchas, ni peces, ni anguilas con redes ni pardellos, ni cuerdas, ni con anzuelos, ni nasas ni en otra manera alguna so pena de mil maravedís y treinta días de cárcel por cada vez.

Para que se cumpliese su orden dio poder a Juan López de la Cárrrega, su alguacil mayor, para que pusiese las guardias oportunas en los dos ríos, dándoles también poder para prender a los infractores y llevarlos a la fortaleza desta ciudad para que sean castigados y así mismo tomarles las redes y armadijos.

En 1595 el mismo obispo da en foro por tres veces a Dominga de Cortapezas, viuda de Jácome de Cortapezas, vecina de la feligresía de Santa María de Cortapezas el nuestro caneiro de Fervedas sito en el río Miño que tiene reservados y más la pes-

---

(5) Leg. 18. Protocolos de Juan Sanjurjo de Aguiar. Año 1592. Fol 141. AHP del L.
(6) Ibidem.
querida de Fervedas en el coto de Francos, con todas sus entradas y salidas, usos y costumbres, derechos y servidumbres y con todo lo demás a dicho canal anexo y perteneciente\(^\text{7}\).

Las voces son equivalentes a generaciones. La primera sería la de la viuda que recibía el foro, la segunda correspondía a su hijo, y la tercera al nieto si lo tuviera. En caso contrario sería voz o poseedor del foro la persona que de derecho heredase sus bienes.

Las condiciones estipuladas eran:

Que Dominga de Cortapezas, y después de ella otras dos personas, habéis de ser servientes y obedientes unos y más otros sucesores y favoreceréis de justicia a nuestros oficiales que la administraren en nuestro nombre con los rebeldes\(^\text{8}\).

Que tendrían el canal muy bien reparado y mejorado y cerrado de manera que no menoscabe en cosa alguna y que no consentiréis que nadie se entrometa, tomé ni lleve cosa alguna del, y si alguna persona por fuerza lo quisiere tomar y no se lo pudiéredes defender en justicia, nos avisaréis para que lo remediemos\(^\text{9}\).

Que pagarian cada año, a el y sus sucesores, ocho docenas de anguilas saladas, secas y curadas de buena sazón, puestas y pagadas en esta nuestra ciudad en poder de nuestro mayordomo por día de San Martín de cada un año, o por cada docena un real y medio\(^\text{10}\). Si no pagaban la renta durante dos años, perdían el foro.

**LA LEGISLACIÓN**

Las ordenes de caza y pesca y su veda anual, se comunicaban desde el 7 de marzo de 1754. Existan una gran cantidad de ordenes y disposiciones que fue necesario reducirlos a una legislación clara y sencilla. En 1769 se declararon vigentes las disposiciones provisionales mientras no se elaborase una ordenanza general o provincial, basadas en las leyes, reales pragmáticas y todas las ordenes dictadas desde 1754 hasta aquel momento. La Junta de Obras y Bosques, se suprimió por decreto de 18 de noviembre de 1768, encargando al Consejo y Sala de Justicia, las apelaciones que antes iban a la Junta.

En el siglo XVI, las pragmáticas reales establecían la prohibición de pescar en los meses de marzo, abril y mayo. La veda absoluta de caza y pesca, en el siglo XVIII, se tenía que observar desde el día primero de marzo de cada año, hasta fin de julio, un total de cinco meses, y en los denominados días de fortuna y nieves, de los siete meses restantes.

Los intendentes, corregidores y justicias, en sus distritos y jurisdicciones, estaban capacitados para ampliar el tiempo de la veda para proteger la pesca, de acuerdo con el conocimiento práctico de la situación, clima, costumbres y otras circunstancias particulares de tipo geográfico, según las circunstancias de cada provincia o partido. El mes de julio se dejaba a la discrecionalidad de los intendentes, especialmente en las provincias templadas o variedad de tiempos en el desove.

\(^\text{7}\) Leg. 20. Protocolos de Juan Sanjurjo de Aguiar. Año 1595. Fol. 169. AHP de L.
\(^\text{8}\) Ibidem.
\(^\text{9}\) Ibidem. Fol. 169 v.
\(^\text{10}\) Ibidem.
Los caneiros instalados en los ríos Miño y Chanca a su paso por las inmediaciones de la ciudad pertenecían al obispo. Caneiro de A Tolda.

El río cotado del obispo comprendía desde el canal de San Lázaro hasta el de la aceña de Olga. Caneiro de San Lázaro.
En los meses de veda había que recoger toda red, esparavel, balanza y demás medios de pescar, y fuera de la veda sólo se permitía el anzuelo y redes de malla o marca aprobada por la justicia y los butrones y nasas, con prohibición absoluta de todos los demás medios ilícitos conocidos y perjudiciales, como la cal viva, beleño, coca y otros ingredientes ponzinosos, que no sólo eran nocivos para la salud pública y a los ganados en sus abrevaderos, sino también porque extinguían la caza de la pesca.

El esparavel era una red redonda que se arrojaba a brazo en los ríos y parajes de poco fondo. El beleño, Hyosciamus niger, es una hierba anual o bienal de la familia de las solanáceas, que contiene los mismos principios activos que la belladona, es decir, alcaloides que posee también Erythroxylon coca.

Las sanciones a los transgresores, además de la pérdida de las artes de pesca, variaban si eran noble o plebeyo. En el primer caso, siendo la primera vez, se le imponía la multa de 20.000 maravedís, destinándosele a servir durante dos años en un regimiento, con los gastos a su costa. A la segunda vez, le doblaban la pena y a la tercera se triplicaba. En el segundo caso, la primera vez se multaba con 10.000 maravedís y dos años de destierro. A la segunda le doblaban la pena, y a la tercera le imponían 20.000 maravedís de multa y cuatro años de presidio en África. El importe de las multas se repartía por terceras partes, quedando una para el denunciante y las dos restantes para la Real Cámara y Fisco.

Los intendentes, corregidores y las justicias de los pueblos estaban autorizados para proceder en primera instancia, iniciando, sustanciando y determinando las causas que ocurran, y convenza, formar de oficio para la averiguación, prisión, castigo y emnienda de todos los que delinquieren, comprendiendo universalmente a todos, sin excepción de personas, estados, clases, títulos, empleos, grados militares, políticos, carácter, dignidad, ni fuero alguno, que tengan o gocen por privilegio especial, y recomendado que sea(11). En segunda instancia entendía el Real Consejo y su sala de justicia.

En 1766 se produce una denuncia. El 30 de agosto, el procurador general de la ciudad de Lugo, don Juan Salgado, como representante de los intereses del vecindario, denuncia el grave perjuicio que estaba causando al común y a los habitantes de la ciudad y sus cercanías. Domingo López de Bande, que vivía en la parroquia de San Esteban de Farnadeiros, y que había fundado en las orillas del río Miño, en el lugar denominado A Fervenza, una casa destinada a molino en terreno comunal, con apropiación de tierras.

También cortó el río con una presa de mucha elevación, construyendo en ella una pesquera que denominaban arcas, con lo cual no dejaba libertad al pescado que producía el río sin interminación de día, mes ni tiempo, por estar continuamente fundada y fijada en él, siendo aún el más considerable perjuicio el que dieran a la fertilidad de la pesca de la que sube de aquel paraje por el expresado río, así a las inmediaciones de esta ciudad como a los más parajes a donde da principio con este edificio, se

(11) Real cédula de Carlos III, en la que se declaraban las providencias de la veda anual de caza y pesca desde marzo a julio inclusive, 3–3–1769.
lo impide totalmente\(^{(12)}\). Siendo consciente del daño que ocasionaba la obra, la continuaba con toda aceleración y número de oficiales.

Fue comisionado don Pedro Vicente Sanjurjo, que acompañado del secretario y del maestro José González Sierra, efectuaron el reconocimiento del lugar, levantando un plano que fue remitido con el informe el 21 de septiembre a la real y suprema Junta de Obras y Bosques. Se comunicó también al marqués de Piedrabuena, intendente del reino, el cual consideraba que era un asunto de su competencia por ser el jefe y juez privativo para el conocimiento de los negocios de caza y pesca y demás que provienen de la Real Junta de Obras y Bosques\(^{(13)}\).

El intendente contestó el día 24 pidiendo que le remitiesen los autos originales para reconocerlos, pero le contestaron que los habían pasado a la Junta. El día 8 de octubre contesta de nuevo incluyendo los autos. Señalaba que en el asunto debían de haber acudido a él y no a otro juzgado, basándose en que no teniendo jurisdicción contenciosa, se haya embarazado en este en librare comisión para el coto y embargo de la expresada obra, advirtiendo al mismo tiempo que habiendo comenzado a actuar en 31 de agosto, y no pudiendo dudar que soy el jefe y juez privativo para el conocimiento de los negocios de caza y pesca y demás que provienen de la Real Junta de Obras y Bosques, no me haya dado cuenta inmediatamente de este suceso\(^{(14)}\).

El 29 de noviembre, don Pedro Manuel de Vera, secretario de la Real Junta de Obras y Bosques devolvía los autos y planos de las pesquerías que intentaba hacer Domingo López de Bande, fabricando dos arcas grandes para coger todo género de pescado en los doce meses del año, impidiendo, no sólo el aprovechamiento común de esta especie, sino también su procreación y desovó\(^{(15)}\).

Por lo que hacía referencia a la construcción de la casa en lugar común construcción de molinos en el río y daños de pastos, señalaba que la Ciudad usase de sus acciones y derechos donde más le conviniese y que en lo relativo a las arcas para pescar, le devolvían los documentos para que de acuerdo con la Real Pragmática y órdenes de caza y pesca y su vida anual comunicadas desde 1754, sustanciase los autos en primera instancia oyendo a las partes, interponiendo las apelaciones a la Junta.

**LAS ARTES DE PESCA Y LAS ESPECIES PISCÍCOLAS**

Se observa la existencia de distintos procedimientos legales para la captura de las especies existentes en los ríos del curso alto del Miño y sus afluentes, que se valen de estructuras permanentes como son las pesquerías o pesqueiras, los muros, los canales o caneiros, las presas y canales de los molinos, etc., en los que se van a utilizar diferentes artes. En el Eo, existen las empalizadas, un tipo de barrera más primitivo.

Así como en el curso medio abundan las pesqueiras o peces, en el alto son mayoritarios los canales o caneiros. Estas estructuras son presas de pequeña altura que a la

\(^{(12)}\) Leg. 91. Actas Capitulares de 1766. Consistorio 30–10. AHP de L.A.


vez servían de paso para comunicar las dos orillas del río, algunos con la anchura suficiente para que pudiesen pasar los carros del país.

Los materiales empleados en su construcción en la zona de Lugo es la laja de pizarra colocada en su parte superior en cuña. En algunas ocasiones se combinaban la piedra con la madera, utilizando esta como empalizadas o compuertas. Estos muros son oblicuos al curso del río, y muchos de estos caneiros formaban las presas para embalsar el agua necesaria que facilitase la fuerza motriz a los molinos o muiños. En algunas ocasiones su altura era excesiva siendo perjudicial para el libre paso de los peces, como ocurría en la aceña o molino existente en las proximidades del puente de Lugo.

Los canales podían tener varias bocas. Los había de dos y cuatro, pudiendo ser explotados por uno o varios vecinos. En este último caso era necesario establecer unos turnos de pesca. Se habla también de muros de pescar en la jurisdicción de Atán y Vilar de Orteille.

Las pesqueiras son menos numerosas. Son construcciones de piedra, alineadas paralela o transversalmente al cauce del río, formando canales que conducirán el agua y los peces hasta el arte de pesca, denominada butró, que se cala a su entrada o soleira. Cada una de las paredes o muros que conforman el canal, recibe el nombre de poio. El muro más cercano a la orilla tiene la altura normal de las aguas del río, y se le denomina rabo. A parte de facilitar el paso hacia los poios, da lugar a la formación de un rápido desviando el agua hacia ellos. Estas corrientes serán utilizadas por los peces para su más fácil desplazamiento.

En la cara orientada al nacimiento del río, cada poio lleva una espita de piedra o hierro llamada lapodóiro, y otra en la parte superior que recibe el nombre de marco. Es en esta superficie en donde existe un orificio o depósito para echar los peces que se van quitando de la red, butró o buitró.

En Galicia, esta arte de pesca fija se le conoce indistintamente con los nombres de boitró, bituró, bitiró o vasoura. Es una especie de copo o embudo de red, de pequeñas dimensiones, fondo cóncico y abertura circular, basado en el principio de la nasa, con una serie de estructuras dispuestas de tal forma que permite la entrada del pez impidiendo su salida. Así, en su interior se encuentran varios embudos de red, sujetos por aros que disminuyen de diámetro a media que se aproximan al fondo abierto que da paso a la cámara en donde se van a depositar los peces. La fuerza del agua y la estrechez del orificio impedirá su retroceso.

La sujección se efectúa con una cadena que pasa por el lapadoiro hasta el marco, donde se cierra con un candado. En la salida del canal hay una pieza de hierro para anclar el gancho del butró. La manipulación se efectúa desde la superficie del poio con la ayuda de un garfio.

Las arcas, eran recipientes de madera, sumergidas en los canales de los molinos o en las presas, que podían tener dos de sus caras móviles, con función de compuerta. Los peces que caían en su interior eran almacenados allí hasta su consumo, pudiendo elevarse el arca hasta la superficie. Este sistema permitía coger durante el año toda clase de peces existentes en el río, sin respetar las vedas.
Las instalaciones pesqueras del alto Miño son los canales o caneiros, presas de pequeña altura que en ocasiones servían de paso. Los materiales empleados en su construcción en la zona de Lugo era la laja de pizarra colocada en la parte superior en cuña. Detalles del caneiro de A Tórda.
Por lo que respecta a las especies, los datos nos indican la existencia de la lamprea, *Petromyzon marinus*, en el río Miño a la altura de la desembocadura del Sil, en los cotos de Pombeiro y San Martín da Cova. La lamprea, que vive casi siempre en el mar, en la época de la reproducción asciende por los ríos donde hace la puesta, murriendo después. Del hueve nacen los *amnocetos* o larvas, que después se van a transformar en lampreas adultas, regresando al mar.

En el resto del río Miño y en sus afluentes abundaba la anguila, *Anguilla anguilla*, perteneciente a la familia de los anguilidos. El proceso de reproducción es inverso al de la lamprea. En el Atlántico occidental nacen en grandes cantidades. Sus larvas son las anguila, las que suben por la Santa Mariña, en el mes de julio, y comienzan a descender en el mes de octubre pescándose hasta febrero. Al alcanzar la madurez sexual regresaban al mar para reproducirse.

Las anguilas podían ser, según la forma de pescarlas, de *nasa* o de *caneiro*, pagándose el doble estas últimas por ser de temporada. La *nasa* es una especie de jaula rectangular, que tiene una abertura por una de sus caras que se estrecha en el fondo del embudo que se origina, permitiendo la entrada pero no la salida. La captura en el *caneiro* se hacía colocando un copo de red con un aro en su abertura, que se sujetaba a las rejas de hierro de la boca o desaguadero.

Este mismo sistema servía para pescar truchas y peces. Las primeras se vendían por peso, generalmente por libras, mientras que los *peixes* se hacía por *cambadas*, formadas por diez unidades insertadas por la cabeza en una rama flexible de pequeño diámetro, de *ame-neiro* o de *salgueiro*. Los mejores eran los denominados de *subida* del mes de octubre.

**LOS PROPIETARIOS DE LAS PESQUERAS Y SUS RENTAS**

A lo largo de nuestro estudio hemos observado diferentes tipos de explotación de las *pesquieras*, que van desde la individual a la colectiva. Aunque hay algunas para uso exclusivo de su propietario, por lo general son instalaciones que forman parte de los demás bienes rústicos, y por consiguiente se arriendan con ellos, aunque en ocasiones se paga una renta específica, bien en dinero o en especie. Por tanto, la iglesia y la nobleza son los propietarios más importantes. En algunas ocasiones la propiedad va a depender de monasterios, conventos, iglesias, cabildos y sus dignidades, capellanías y otras organizaciones, con cuyos ingresos contribuían a su sostenimiento.

En la documentación de la *Baja Edad Media*, es frecuente encontrar referencias a las rentas percibidas en anguilas por los monasterios debido a que precisaban pescado en abundancia para poder cumplir con las vigilias. Algunas de estas instalaciones existían en la *Alta Edad Media*. Cerca de la desembocadura del Sil en el Miño, en *Ambas Mestas*, el monasterio de Oseira, utilizaba un canal que atravesaba el río, que les había sido donado, según decían, por Alfonso VIII y su mujer doña Rica, en 1203, privilegio que fue confirmado por sus hijos los reyes don Sancho y don Fernando (16). En este mismo lugar tenían tres pesqueras, explotadas por sus colonos, por las que pagaban diezmos de la pesca y renta por las pesqueras.

---

El más importante cenobio benedictino de la rivoira sacrata, situado en la parroquia de Ribas do Sil, en Nogueira de Ramuín, Ourense, cuyas posesiones se extendían por treinta y seis parroquias de la provincia de Lugo, disponía de catorce pesqueras, de las que dos estaban en el Sil y doce en el Miño, recibiendo 14 reales de vellón de renta al año en un caso, y el resto en lampletas, en un total de diecisiete, siendo la media de dos lampletas o 6 reales.

El monasterio de San Paio de Antealtares, de Santiago, por una pesquera que tenía en el río Miño, en el coto de Pomeiro, recibía la pensión anual de cuatro libras de cera o su equivalente en dinero, que eran 16 reales. Este monasterio poseía en el de Chantada dos canales y catorce pesqueras, cuyas rentas estaban incluídas en foros y arriendos con otros bienes, y un canal en Atán y Villar de Orteña.

La única posesión de este tipo que conocemos en el siglo XVIII perteneciente al monasterio de Samos, es un molino en el río Neira, situado en el lugar de Corveira, jurisdicción de Láncara, en el que el colono pescaba con red.

El monasterio cisterciense de Montederramo, también perteneciente a la rivoira sacrata, situado a las orillas del río Mao, afluente del Sil, tenía un canal en el río Fonteliana, en la jurisdicción de Taboada, en un lugar llamado Rexemonde, por cuya explotación recibían al año dieciocho anguilas. En el Miño disponían de cinco canales en la feligresía de San Facundo de Ribas de Miño, perteneciente a la jurisdicción de la Somoza Maior de Lemos, percibiendo por ellas anguilas.

El monasterio benedictino de Villanueva de Oscos, establecido en la feligresía de San Pedro de Abres, en el principado de Asturias, tenía dos empalizadas, una en arriendo y otra para su utilización.

En cuanto a los conventos, el de San Vicente do Pino de Monforte de Lemos, aforaba un canal en el río Cabe, en la feligresía de Mañente, perteneciente a la jurisdicción de Cotoviejo, lugar denominado Das Arcas, topónimo posiblemente relacionado con la existencia de este sistema de pesca. No se menciona la renta.

El de San Agustín de Sarria era poseedor en el río de este nombre de tres canales que arrendaba, pero desconocemos cual era su renta, al igual que los dos pertenecientes al convento de Santo Domingo de Lugo, situados entre el molino, que aún hoy existe, y el puente.

La iglesia y el clero parroquial, era también propietaria de instalaciones pesqueras en los ríos, recibiendo rentas de las aforadas o utilizándolas para consumo propio. La colegiata de San Nicolás de Portomarín, compartía rentas de este tipo con el conde de Monterrei, por un canal para pescar anguilas, situado en el río Miño, en el sitio denominado Louseiro, en el coto de Seijón, explotado por tres colonos.

Tenían canales para uso propio el capellán de Nuestra Señora de Bravos, en la feligresía de San Xoán de Parada, jurisdicción de Outeiro de Rei; el cura de la feligresía de Parga; el capellán de Nuestra Señora do Carmen en San Pedro de Pigara, en el río Ladra; el cura de San Salvador de Seoane, sitio denominado Dos Soutos, en el río Cabe; el de Santiago de la Vega, en el lugar llamado Langueloi o Ribas Altas, en el río Sarria; el de Santiago de Aldosende, en el río Miño, a su paso por la jurisdicción de Taboada; el de San Vitorio de Ribas de Miño, construyó un canal para su
uso en el río Sardiñeira, en la jurisdicción de Saviñao; la capellanía de Nuestra Señora de la Concepción disponía de un canal en el río llamado de San Alberto, en la jurisdicción de Parga, y la iglesia de Santiago de Ribas de Miño, en el lugar de Liñares.

La Encomienda de San Xoán de Portomarín, tenía en el río Miño, y en el territorio de dicha jurisdicción, un total de doce canales, dos en el sitio de Anquíán, uno en el Baladod das Anduriñas, Pennacoba, Cancela, Do Bao, Da Acea, Areal, Veiga, así como otros dos en lugares sin denominación concreta. Por lo general formaban parte de los bienes forales que poseía, explotándolos los colonos.

Por lo que respecta al Cabilde de la catedral de Lugo y sus dignidades, apenas tienen propiedades de este tipo. Pertenecían a la mesa capitular cuatro canales, de los que tres estaban situados en el río Miño, uno llamado de la Iglesia, y otro sin denominación, en la feligresía de San Juan de Parada, y el tercero en las proximidades de San Xoán de Portomarín. El cuarto se ubicaba en el río Ladra, en el lugar de Portocarral, en la feligresía de Martul.

La nobleza, como otro de los estados poseedores de bienes rústicos, tenía canales y pesquerías por las que percibía rentas en especie. Tal era el caso de don Diego Taboada que recibía dos ferrados de castañas y uno de nueces, así como nueve docenas de anguilas curadas. Al conde de Monterrei le daban ocho docenas de anguilas, también curadas, por un canal que tenían en el río Miño, en la jurisdicción de Insua.

El duque de Veraguas, la condesa de Lemos, los condes de Amarante, Borraxeiros y de Quirós, los marqueses de Bóveda y de Parga, así como los señores de diversas casas y territorios, poseían este tipo de instalaciones en sus dominios, bien en arrendamiento o para uso propio.

**LOS RÍOS DE LA ANTIGUA PROVINCIA DE LUGO Y SUS PESQUERAS**

Es evidente que en un país como Galicia, de clima oceanico, con ciertas matizaciones, en el que las precipitaciones son abundantes y regulares, la red hidrográfica es extensa. No obstante, la antigua provincia de Lugo, a la que nos estamos refiriendo, no engloba el área de pluviometría más intensa dado que las lluvias disminuyen hacia el SE, a excepción de las zonas altas condicionadas por los factores orográficos. Así, en los relieves superiores a los 800 metros, se recogen entre 1.600 y 2.500 litros. En Fonsagrada, que se corresponde con la jurisdicción de Burón, situada en la parte NE se alcanzan los 1.636 litros. Por el contrario, en el Val de Lemos, en el S de la provincia, 838 litros.

Los sistemas montañosos o sierras orientales, como la de Mirador, Oribio, Ancares, Caurel, Outeiro Maior y Monciero, y la Sierra do Punago, situadas al E de Lugo, serán las fuentes que conformarán al Miño y muchos de los afluentes de su curso alto. Por otra parte, las nieves invernales, facilitan agua compensando así el déficit en el período estival.

Se establece una jerarquización de suerte que el río más importante es el Miño, siguiendo su afluente el Sil, y a su vez los afluentes de cada uno de ellos, en los que, como veremos, se va a explotar su riqueza piscícola. Tanto el primero como el segundo reciben aguas de origen pluvio–nival.
Para estudiar los sistemas de explotación del Miño en su curso alto, establecemos un primer grupo, un segundo para el bajo Sil y su afluente el Cabe, un tercer grupo para los afluentes más importantes del Miño, como el Támoga, Ladra, Narla, Neira, y un cuarto grupo en los que estarán los de tercer nivel, en su mayor parte afluentes de los anteriores, como el Lama, Sarria, Tórdea, Arzexir, Riazón, Pedrafita, Romao, Fonteliña, Sardiñeira, Lobengas, Arnega, Chamoso, Robra, río de San Alberto y da Ponte Taboada.

LAS PESQUERAS DEL ALTO MIÑO

Jurisdicción de Monterroso. Había tres canales o caneiros, en el sitio llamado da Viña, en donde se cogían anguilas. En Pena do Lagar existían dos pesqueras. En Cachón da Pena diez pesqueras, y una en Mourón, en las que se pescaban lampreas y peces.

Jurisdicción de Abal. Existían tres canales en Santa Eulalia de Quinte, uno en San Esteban y otro en San Pedro de Farnadeiros.

Jurisdicción de Outeiro de Rei. En San Juan de Parada había un canal en Sumercelle, otro en Lamparte, uno en Pacio, dos denominados da Iglesia y Porto Sanxillao, y un canal llamado de Alvaro.

Un canal en Martul llamado de Riberas de Barco, otro llamado do Castro, uno do Lavadoiro, y otro en el lugar de Pena.

Por encima del puente de Rábade en el desaguadero de unos molinos, se pescaban anguilas. Junto a ese puente existía un canal para anguilas, y por la parte de arriba da Ponte Vella, en una aceña, otro para pescar anguilas.

Jurisdicción de Felmil y Damil. Un canal para anguilas en el lugar da Acea, y otro llamado Trabanca. En el coto de San Martiño da Cova, había una pesquera en el sitio da Rendia, en el que se pescaban lampreas y peces. En el coto de Hombreiro había tres canales.

Jurisdicción de Amarante. Un canal en Padrizán, con cuatro bocas, situado en el coto de Xián, y otros situados respectivamente en Abelleira y Chaiño, y cinco pesqueras situadas en los lugares de Amieira, Abelleira, Das Laxes y en otro lugar no especificado.

Jurisdicción de Taboada. Un canal en Santiago de Aldosente, sitio de Vos, y otros tantos en Fonteliña, Rexemonde, y cuatro canales en San Pedro de Portomarín.

Jurisdicción de San Juan de Portomarin. Había una pesquera en el sitio de Vadongo, y vetiun canales situados en Peizás, Vadongo, Pajos, Balado das Anduriñas, Santoalla, Barza Froián, Penacoba, Liñares en Santiago de Ribas de Miño, Cancela, Bao, Acea, Areal, debajo del agro de Baión, dos en Anguián y los otros en lugares sin especificar.

Coto de Seijón y agregados. Existían doce canales pertenecientes a San Facundo de Ribas de Miño, en los que se pescaban anguilas en su sazón. En este coto había ventidós, distribuidos en Louseiro, Treboll, Pena Negra, Caneiro Vello, Souto da Táboa, Bao, Agrelo, A Pesqueira, A Barqueira, Chao da Barqueira, A Lamela, seis en O Soto y otros tres sin identificar.
Somoza Mayor de Lemos. En la feligresía de San Facundo de Ribas de Miño, había cinco canales.

Jurisdicción de Saviñao. Existían dos canales utilizados por varios vecinos en el lugar de Porto Xián.

Jurisdicción de Castro de Rei. Aquí se encontraban ocho pesqueras, distribuidas en Pontevilar, San Pedro de Triabá, encima de los puentes de Triaba, en Beixán, Ponte Quintela, en la presa de los molinos de Orxe y en una presa.

Chantada y agregados. En este territorio existían dos canales y dieciséis pesqueras. En los términos de Souto y Veiga, había un canal y cuatro pesqueras, forales del monasterio de San Salvador de Asma. Las otras trece pesqueras explotadas por foros y arriendos de otros bienes del monasterio de San Paio de Antealtes de Santiago de Compostela, estaban situadas en San Xoán da Cova, Chao de Mounrelle, Bascas, Mírta, puerto de Villaverde, Vilaboa, Teixoeiras, y Auga de Pacios, dos en Mula y Val do Canar, tres en Zarouzo, un canal que atravesaba todo el río en el Porto de Chouzán, y un canal en Ambas Mestas, cerca de la desembocadura del Sil.


Jurisdicción de Arcilla y agregados. Siete canales, situados, dos en Santa Eulalia de Sixoi, otros dos en San Xoán de Sistallo, y tres en el llamado Río do Porto.

Jurisdicción de Lugo. Se contabilizan cuarenta y dos canales o caneiros en los que se pescaban anguilas, truchas y peces, situados en San Román (San Xoán de Pena), debajo de la iglesia, otro a continuación, uno en el sitio de Bao, dos en A Veiga de Cabanas (Santa Comba), otros dos junto al puente de Alfoz, un canal entre Santa María de Adai y Meilán. El mismo número en Súa Insua de Quintela, Bao, Maceira, dos en Portarrea, uno en Portaquinete y Montelos, Francos y Segade. Entre el puente de Lugo y el molino o aceña, había un canal en el Baño(17), y la presa del molino que servía de pesquera, pero que, por su altura, se consideraba perjudicial para la subida de los peces.


INSTALACIONES EN LOS AFLUENTES DEL MIÑO

En el Ladra. Este río recoge agua de las sierras Da Cova da Serpe y Loba. Nace de la confluencia de los arroyos Trimaz y Fabilas, junto a la aldea de A Parrocha, parroquia de Noche (Vilalba). Baña las feligresías de Alba, Ladra, Torre, e Insua (Vilalba); Pigara (Guitiriz), Pacios, Bóveda, Castro, Begonte, Viris, Donalbai,
Valdomar, Carral, y Uriz (Begonte); Gaioso, Francos, Aspai, Cabóí, Martul y San Xoán de Outeiro de Rei (Outeiro de Rei). Desemboca en Santa Isabel, en el Miño. Por la margen izquierda recibe los afluentes de Veiga y A Veiga. Por la derecha, los arroyos de Labrada, Pequeno do Carmen, Parga, Lousado, Xabarixo, Lama y Porto Pres.

Tenía veintitrés canales, una pesquera y un arca. En San Esteban de Oriz, en la jurisdicción de Outeiro de Rei, existían dos canales en los que se cogían anguilas en el mes de octubre. Había un canal o caneiro en los lugares denominados Navas en Begonte; Allares en Santiago de Francos; Porto Fontada en la feligresía de Martul; Porto Carral; Porto Partido, en Santiago de Francos; Porto Buide, en San Esteban de Oroz, para anguilas; otro sin especificar su emplazamiento; encima del puente de San Esteban; en Carlos, para pescar anguilas perteneciente a la condesa de Lemos; en el Porto dos Liños en Santa Elena de Virís; otro llamado Porto Mariz; uno sin denominación; una pesquería en el lugar de Arnela; un canal en Corbaceiras; en el Porto dos Carros, junto a unos molinos, una arca de madera y pesquera cerrada; un canal para pescar anguilas en el lugar de Buide, en la jurisdicción de Carral, Saavedra y Cela. En la jurisdicción de Baamonde, canales para anguilas en Porto Rabelo, y Porto da Ponte; canales en Porto Arnela, Porto Caneiro, Porto Ladra y Pozo. En la jurisdicción de Parga, había un canal para anguilas en Porto Parxilloa.

Por lo que respecta a sus afluentes en el Parga, existían cinco canales, unos de ellos en Porto Pereira. Otro de los afluentes es el Lama, arroyo que nace en la aldea de Sante, parroquia de Donalbai, municipio de Begonte. Baña esta feligresía y la de

Entre el puente de Lugo y el molino había un canal en el Baño y la presa del molino que servía de pesquera, pero por su altura se consideraba perjudicial para la subida de los peces. Aceña de Olga en Lugo

173
Santiago de Gaioso (Outeiro de Rei), desembocando en la derecha del Ladra. Por la derecha recibes las aguas del arroyo Dongrandeo. En este río, en la jurisdicción de Xermar, había un canal en el que pescaban anguilas en los meses de octubre y noviembre. Otros afluentes menores eran el denominado Río de San Alberte, que en la jurisdicción de Parga tenía un canal en territorio de la feligresía, y en la de Baamonde, existían tres canales, uno en Porto de Riocobo, y dos en Porto do Souto.

En el Támega, había dos canales y una pesquera. Uno para anguilas en el sitio denominado Cigüeñeda, feligresía de San Salvador de Damil, y otro en la jurisdicción de Arcilla. La pesquera, estaba en la jurisdicción de Xermar, en el lugar de Porto do Bao, con su arqueta para anguilas, truchas y peces.

En el Narla. Es otro de los afluentes del Miño, que pasa por los municipios de Friol y Outeiro de Rei, desembocando en la margen derecha en Hombreiro. Tiene 24 km. de longitud. Nace en el monte de O Toxo, una de las estradaciones del sistema montañoso de Corno do Boi, en la parroquia de Xiá (Friol). Baña las feligresías de Prado, Friol, Lamas, Devesas, y Cotó (Friol), Vicinte y Parada (Outeiro de Rei), y se introduce en la de Hombreiro. Por la derecha tiene los afluentes Lodoso y los arroyos de Araixo Porto, Portellón de Outeiro, As Xoalas, Ponte Nova, y As Naveiras, y por la izquierda Candaide, A Xeso Lamas, Os Muíños, Cotón, Lourido y Bravos.

Este río tenía en la jurisdicción de Outeiro de Rei, tres canales. En la de Torredez, seis, de los que conocemos el lugar de ubicación del de Dombrollo y Camoiras. En la jurisdicción de Friol, y feligresía de A Devesa, había diez canales arruinados, lo que nos hace pensar que su explotación no debía de ser productiva en aquellos momentos. En el coto de Hombreiro existía un canal.

Un afluent del arroyo As Naveiras es el Riaxón, en la jurisdicción de Vilapedre y lugar denominado Das Estradas, había una subida.

En el Neira. Es uno de los principales afluentes del Miño, de 56 km. de longitud, que canaliza las aguas de la sierra Do Mirador. Nace en Fontanaire (Baleira). En su curso alto discurre por los valles de Neira de Rei y Neira de Jusá, flanqueados por los sistemas montañosos de O Portelo, Puñago, Pena do Pico y Serra de Illoa. Baña los términos de Córneas (Baleira); Pedrafita, Camporredondo, Penarrubia, San Martiño y San Miguel de Neira de Rei, Baralla, Piñeira, Aranza, Riba de Neira, Laxes y Covas (Baralla); Lánçara, Carracedo, Vilaleo, Muro, Bande, Neira y Pobra de San Xulián (Lánçara) y Cela (O Corgo).

Desemboca por la margen izquierda del Miño en la confluencia de Portomarin, O Páramo y Lánçara, formando el límite natural entre estos dos últimos municipios. Rico en afluentes, recibe por la derecha las aguas del Trabazas, Val Pedroso, Mazuco, A Pena, Xemil, Guimarães, Rasille, A Cabaleira, A Aspara, O Val, O Novo Obira y el río Tórdea; los arroyos Busto, Turco, O Souto, A Pena do Gato, As Véigas, Covo, Toanzos, Couso, Armila, Regueiras, Contaral, Castiñeiras, Batán, Vigo da Fonte, Conde y el río Sarria, por la izquierda. Tenía ventiocho canales, dos arcas, un artificio de red y ocho pesqueras.

Jurisdicción de Neira de Jusá. Existía un canal por la parte de arriba de Ponte Nova y otro en la presa de Laxes para pescar anguilas.
Jurisdicción de Láncara. Un arca en San Miguel, un artificio de red en la presa del molino de Corvite, perteneciente al monasterio de Samos, y dos canales situados en Ribeira y Corvite.

Jurisdicción de San Xoán de Portomarín. Existían cinco canales situados en Vica do Castro, utilizado por varios vecinos para pescar anguilas; Areal de Valiño; Porto da Veiga; Cal de Valiño, de varios vecinos; y un canal entre los ríos Neira y Miño.


En su afluente el Tórdeas, había cinco pesqueras, ocho canales y un arca. En la jurisdicción de Láncara, un arca situada en el Agro da Veiga, las pesqueras en Pobra de San Xulián, situadas en el prado de Sanxillao, en la Horta, en la Chousa da Ribeira, en la presa de tres ruedas de molino, en Porto Cabalo. Los canales estaban situados en Ribeira de Penas, Acevedo, Chousa da Ribeira, na Cortiña, Fonte Escoureda, Sítio Vello, Rixidoiro y Lameiro.

El otro afluente importante es el Sarria, de 57 km. de longitud. Nace en las montañas de Samos, en la sierra del Oribio, de la confluencia de los arroyos Valdescuro y Santalla, en la parroquia de Balsa (Triacastela). Sus afluentes por la izquierda son O Río Pequeno y el Ferreiros por la derecha. Baña las feligresías de San Cristobo y San Martín de Real, Renche, Couto, Samos, Castroncán, Pascas, Reiz, Romelle, Estraxiz y Vilapedre (Samos), Calvor, Lier, Castelo dos Infantes, Fafián, Reiméndez, Farbán, San Salvador y Santa Mariña de Sarria, Requeixo, Betote, San Xulián y Santiago de Veiga, Mato y Rubin (Sarria), Vilabran y Ronfe (Láncara) y Vilafiz (O Páramo), y forma el límite natural entre O Páramo y Láncara hasta su desembocadura, por Ponte de San Xulián, en la margen izquierda del río Neira. Sus afluentes por la derecha son los arroyos de Louriá, Mogo, Navares, Portocelo, Ferreiros, O Toxo y As Cabanas; y por la izquierda los de Ribeira, Abreiral, Covañal, Nande, A Ferreira, Vilar, As Chousas, As Laias, Pequeno, Betote y Crecente.

En este río había veinticuatro canales y cuatro pesqueras. En la jurisdicción de Ronfe y Vilabrán, cinco canales. En la de Vilapedre, tres situados en Prado, sitio dos Naseiros y Ponte Supena, con dos bocas y una antepuerta que impedía la subida y bajada de los peces.

Jurisdicción de Sarria. Existen once canales, situados en el lugar de Os Escalloso, en el coto de Betote, Langueloi o Ribas Altas, Campa da Veiga, Porto da Veiga, Pumarega, en el lugar de Nogueira, Fervenza, Cima de Vila, Ponte Vella, en la parte baja de los Muños de Abaixo, en los Muños de Arriba, y junto a los molinos de Lezoce en la feligresía de San Xulián da Veiga.

Jurisdicción de Proba de San Xulián. Eran cinco los canales, situados en Viñarelle, Ludeiro, Ribeira, Candeán y Arca. En el río Moradán, un canal en
Román. Las pesqueras estaban en Reza (Céltigos), jurisdicción de Vilapedre. En la de Sarria en el sitio de Casanova, Chouso do Carballo, y Campa de Veiga.

En el río Chamoso, había catorce canales y una pesquera. En la jurisdicción de Adai, existían cuatro canales en los que se pescaban muchas anguilas y peces, estaban distribuidos en Santiago de Laxosa, San Cristobal de Chamoso, San Bartolomé de Chamoso, y Santiago de Adai. En la jurisdicción de Lugo, había diez canales situados en el Souto de Teinande, Reconzo, Arosea, Navas, Porto de Nasende, Penas da Jar, y dos en A Devesa, y otros dos aguas arriba da Ponte do Bao. La pesquera estaba en la Leira da Ponte.

OTROS

Jurisdicción de Lugo. El río Robra tenía dos canales, uno de ellos situado en San Martín de Guillar.

Jurisdicción de Deza. Había una pesquera en el río de Ponte Taboadas, y otra en el río Arnego, en el lugar de San Paio.

Jurisdicción de Ferreira de Negral, un canal en el río Lobengas. En la de Saviñao, un canal en el río Sardiñeira.

En el río Pedrafita, y en el coto de Arxemil, había dos canales en el sitio llamado Galiñeiro, uno en Ribeira y otro en el Pontón de Matajarin. En este mismo lugar existía una pesquera y arca.

Jurisdicción de Parga. En el río Romao, en Saa, estaban dos canales para anguilas. En el coto de Rosende, en el río Arxeriz, un canal.

Jurisdicción de Burón. Un vecino de Castropol, en el principado de Asturias, utilizaba una empalizada en el río que pasaba por San Pedro de Abres, que impedia el ascenso y descenso de los salmones. Los monjes de la orden de San Bernardo del monasterio de Villanueva de Oscos, causaban el mismo perjuicio.

PESQUERAS DEL BAJO SIL

Instalaciones en el Cabe. Esta afluente del Sil por su margen derecha, drena la depresión de Monforte de Lemos, recogiendo las aguas de la sierra de Oribio. Nace en la aldea de Fontes, parroquia de Santa Mariña de O Incio. Pasa por los municipios de A Póboa de Brollón y Monforte de Lemos. Por la derecha recibe los afluentes Arroyo de Tornea, y los ríos Mao, Cinsa, Carabelas y Ferreira. Por la izquierda, el río Antigua, el arroyo Acevedo y el río Saa.

Antes de enumerar las instalaciones pesqueras de este río, vamos a referirnos a las que tenían por asentamiento el Sil, cerca de la desembocadura del Cabe. En el lugar denominado Cachón de Penabeade, en el coto de Pombeiro, había dos pesquerias por foro del monasterio de San Esteban de Ribas de Sil, por las que pagaban la pensión anual de 10 reales de vellón y dos lampreas respectivamente. En ellas se pescaban lampreas y peces.

En el Cabe se localizaban catorce canales. En la jurisdicción de Moreda, existían cinco canales, situados en el lugar de Camporriar, en las inmediaciones de la flegresía de San Ciprián de Vilamelle, otro en el mismo flegresía y dos en el lugar de San Pedro de Canabal. En todos se cogían anguilas.

176
En la desembocadura del Cabe, en el lugar llamado Lornis, existía una pesquera de canal que era perjudicial por impedir la subida y bajada de los peces. Estaba ubicada en territorio de la jurisdicción de Coto Nuevo. En la de Coto Viejo, había siete canales situados en Ribeira, feligresía de Mañente, dos en los Pedregais dos Muiños, otro en el sitio de las Arcas, Vega (Mañente), en Lama (San Andrés de Distriz), y en los Soutos.